

Reflexión 3 puntos para Pentecostés 2020.

1.- Entrénate en ternura.

Nada más y nada menos que en ternura.

No dice que nos entrenemos en conocimientos,
ni en apariencia física,
ni en mejorar nuestro peso en la báscula,
ni en ampliar nuestra red profesional de linkedin,
ni nuestros red de seguidores en instagram,
ni nuestros mensajes de WhatsApp.

Me pregunto si no se habrá equivocado quien ha escogido el lema. Y creo que no.

Porque el mundo de la hiperconexión galopante nos satura mentalmente y emocionalmente.

Porque el mundo de la hiperconexión constante no pueden saciar el anhelo de amar y sentirse amado, el anhelo de un mundo mejor.

Y para amar y sentirse amado, para construir un mundo mejor, se necesita practicar la ternura, ¿Y qué es la ternura?

la mirada compasiva sobre el prójimo,
la comunicación enriquecedora,
la capacidad de empatizar con el otro,
la afabilidad con quienes tratamos cotidianamente,
la tolerancia con quien piensa distinto,
la capacidad de construir puentes,
la solidaridad con el vulnerable,
la humildad con todos,

2.- La alegría de los discípulos.

En el Evangelio de hoy oiremos: *Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.*

La alegría cristiana. ¿Y qué es la alegría cristiana? ¿Qué es la alegría de un miembro del MTA? ¿Se puede estar alegre confinado o desecalado? ¿Se puede estar alegre con tantas muertes causadas por el Covid-19?

Empecemos por lo que NO es la alegría.

NO es el je, je, je.

NO es ir por la vida de una manera frívola.

NO es la "sonrisa profiden".

NO es ir por la vida superficialmente.

NO es ir por la vida despreocupado.

La alegría cristiana SI es.

Confianza serena en que Dios es un Misterio de Bondad.

Confianza serena que Dios me quiere a mi, aquí y ahora, y me quiere como soy.

Confianza serena que el tiene un buen proyecto para mi, sea cual sea mi circunstancia de vida (edad, profesión, estado...)

Confianza serena que Dios es amigo verdadero.

Confianza serena que Dios es un buen capitán.

3.- La misión post covid-19.

En el Evangelio de hoy oiremos. *«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».*

El Evangelio pone el acento en la misión cristiana. ¿Y cuál es la misión en la sociedad covid-19? ¿Qué nos ha enseñado el Covid-19?

Algo muy importante:

nuestros héroes no son los futbolistas ni los tertulianos de la televisión.

nuestros héroes son los sanitarios, los enfermeros, los panaderos, los tenderos.....

Y nuestra misión:

Teresa de Jesús nos dice "obras quiere el Señor".

San Enrique de Ossó nos dice "pensar, sentir, amar como Cristo Jesús".

Y el Papa Francisco nos dice "el Espíritu Santo es la fuerza divina que cambia el mundo". "el Espíritu Santo nos orienta hacía Dios y hacía el mundo".

En resumen: salir de este encuentro buscando poner el amor más en las obras que en las palabras, en practicar la ternura con los de cerca y los de lejos.